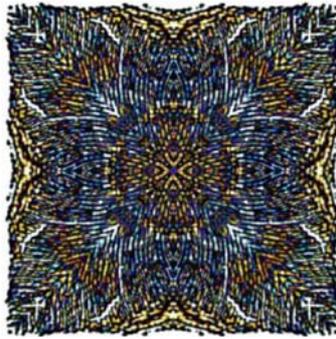
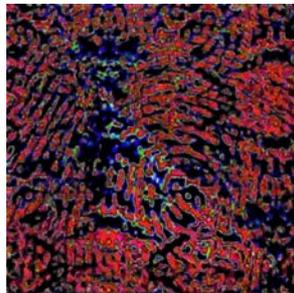


Crear, cualidad inherente del alma

*“Lo creador vive y crece en el ser humano como el árbol en el suelo, del que extrae, forzándolo, su sustento. De modo que haríamos bien en considerar el proceso creador como un ser vivo implantado en el alma del hombre. La psicología analítica lo designa como un **proceso autónomo** que vive una vida psíquica propia, como un alma parcial separada de la jerarquía impuesta por la consciencia y que, según su valor energético, su fuerza, o bien aparece únicamente como alteración de los procesos conscientes arbitrarios, o bien toma a su servicio al Yo en calidad de estancia superior.”*



Hemos elegido como ejemplo del proceso creativo esta obra de Beatriz Aramburu de Pero-Sanz, doctora en psicología y artista, por la particularidad de su creación: a partir sus huellas dactilares (pulgares y anillos en las imágenes respectivamente) elaboró una serie de dibujos. No sólo es original, sino que la autora, gracias a su mirada artística-analítica, ve otra realidad. ¿Acaso nuestra huella dactilar no es un mánдалa –símbolo ancestral de orden encontrado en numerosos pueblos primitivos-? El arte es muchas veces una copia de la naturaleza, bien por la vía intuitiva, bien a través de la consciencia. Sólo el artista puede determinar de dónde le viene en cada momento su inspiración.



No obstante, como señalaba Jung, la creatividad no es propiedad exclusiva de ciertas personas privilegiadas que detentan el “don”. Nuestros pacientes dan fe de ello. La depresión no siempre es patológica a pesar del sufrimiento que genera. Puede estar manifestando un intento de renovación de la personalidad cuando el ser ve mermada su energía consciente y ésta queda relegada a lo inconsciente. Desde ese lugar puede resurgir en un poderoso estallido de energía creativa.

Diversas formas adopta el acto creativo y cada persona ha de encontrar el suyo propio. A lo largo del proceso terapéutico los analizandos nos sorprenden con la aportación de objetos físicos que van señalando los movimientos de lo inconsciente, desvelando sus emociones, mostrando cómo se relacionan con la vida y cuáles son sus necesidades imperiosas en el presente.

Tal es el caso del joven que trae a sesión una figura cúbica hecho de un material procedente de una mina, la pirita. “El cubo – dice el Diccionario Símbolos Cirlot - *equivale al cuadrado, entre los*

sólidos. Por esta razón simboliza la tierra (el cosmos físico de cuatro elementos). Dionisio el cartujo señalaba que los cuerpos cúbicos no están destinados a la rotación como los esféricos, por lo cual ofrecen la imagen de lo estable. Por esta causa el cubo aparece en muchas alegorías que expresan las Virtudes en relación con la idea de solidez y permanencia.”



Sin lugar a dudas estabilidad, solidez y permanencia eran cualidades que el paciente precisaba desarrollar en su personalidad y encontró esta manera ‘creativa’ de expresarlo. Si bien en este caso él no lo elabora, su inconsciente lo ‘elige’ para traerlo al espacio analítico convirtiéndose en material transformador.

El siguiente ejemplo es una figura cuaternaria – a la que podría también dársele el nombre de mándala - realizado por una joven en un intento de compensar un estado de caos y confusión. El dibujo fue realizado sin que la persona tuviese conocimiento alguno de la existencia del significado de estas figuras.

Este símbolo constituye, efectivamente, un medio para proteger el centro de la personalidad, evitando que sea ‘arrastrada e influenciada desde afuera’, parafraseando a Jung.



Tela, pintura, fotografía, arcilla, piedra, escritura, música... cualquier material es susceptible de ser utilizado para el arte de crear gracias a nuestros sentidos. Sin olvidar la piedra angular de creatividad en la psicoterapia analítica: el mundo onírico.

“La elección del objeto también nace del principio de necesidad interior”. Con estas palabras de Kandinsky despedimos esta breve reflexión, dejando al lector frente al reto de descubrir el objeto elegido para despliegue de su creatividad.

Bibliografía:

Sobre el fenómeno del espíritu en el arte y en la ciencia. Vol. 15. O.C. Carl Gustav Jung

<https://sites.google.com/site/beatrizaramburudeperosanz/home>